Ref. Expte. N° 79/12, caratulado: "F. S. S.: Homicidio en grado de tentativa calificado por el vínculo. Maimará" (Ex-Expte. N° P-3061/11 Fiscalía de Investig. Penal N° 8; S.P. N° 26.886-S/11).

En la Ciudad de San Salvador de Jujuy, Departamento Dr. Manuel Belgrano, Capital de la Provincia de Jujuy, República Argentina, a los dos días del mes de octubre de dos mil doce, siendo horas nueve, se reúnen en la Sala de Acuerdos del Tribunal en lo Criminal N° 2, los señores Vocales titulares Dres. ANTONIO LLERMANOS y LUIS ERNESTO KAMADA y Dr. MARTIN DARIO MERILES – Vocal habilitado, bajo la Presidencia del primero de los nombrados, en cumplimiento a lo resuelto en el punto III de la parte dispositiva leída en audiencia de debate y en concordancia con lo dispuesto por el Art. 433 del C. P. Penal.-

El Dr. ANTONIO LLERMANOS, dijo:

El Ministerio Público Fiscal a fs. 58/61 vta., en el requerimiento de citación a juicio acusa a F. S. S., de 19 años de edad, soltera, jornalera, de nacionalidad boliviana, nacida en la localidad de Potosí (República de Bolivia), el 28 de Octubre de 1992, domiciliada en ... de la Ciudad de Tilcara, hija de D. S. (f) y de C. S.; Prontuario Policial N° 433.594 S.S., por la comisión del delito de homicidio en grado de tentativa calificado por el vínculo, previsto y penado en el art. 80 inc. 1° del Código Penal.-

Conforme lo relatado por el Sr. Fiscal de Investigaciones, el hecho habría ocurrido de la siguiente manera: "Que el día 12 de Noviembre del año 2011, en horas de la madrugada, en su lugar de residencia ubicado en el Paraje Huichaira (Dpto. Tilcara), es que la prevenida F. s. S., tras mantener una discusión con su pareja el Sr. M. S., es que prendió fuego su ropa y la de su hija, la menor K. G. S., tras lo cual intentó quitarse la vida como también la de su hija K. de dos años de edad, para lo cual ingirió e hizo tomar a la menor nombrada insecticida denominado "Lorsban Plus" mezclado con leche y azúcar, lo que ocasionó que ambas se descompusieran y fueran trasladadas de inmediato al Hospital de Maimará, siendo posteriormente, en razón de la gravedad del cuadro clínico que presentaban, derivadas al Hospital Pablo Soria y Hospital de Niños, en el que la menor K. G. S. ingresó a este último nosocomio con diagnóstico de "intoxicación con órganos fosforados" siendo internada en la Unidad de Terapia Intensiva".-

En oportunidad de efectuarse los alegatos, el Sr. Fiscal del Tribunal, troca la acusación efectuada por el Fiscal de Investigación, solicitando la imputación del delito de homicidio calificado por el vínculo, en relación al último apartado, en grado de tentativa, coincidiendo que los hechos ocurrieron de la manera relatada por el mismo, solicitando la pena de seis años de prisión efectiva para la imputada, más las accesorias legales correspondientes.-

A su vez, el Dr. Julián Martín Palmieri, abogado defensor de la encartada F. S. S., en idéntico acto procesal, manifiesta que "debe referirse a la duda y a la certeza, hay que fijar con certeza cuál es la verdad real del hecho, cuál es el hecho en si, lo único que existe con certeza es que la inculpada quiso atentar contra su vida, pero en ningún caso se tiene absoluta certeza que quisiera atentar contra la vida de la menor, no hay ninguna prueba concreta que determine con precisión, solo hay testigos que declaran hipotética o subjetivamente. No está claro ni probado, si fue dolosa o negligente y culposa la actitud de

F., imprudente y sin culpa. Habiendo incertidumbre, existe imposibilidad de pena, se pregunta qué pruebas hay en contra de F. S.. Hace referencia a los informes médicos y sociales, y que para su humilde entender, no hay prueba concreta que acredite la culpabilidad de la inculpada, quien dijo haber ingerido veneno porque no tenía donde ir. Cuál es el fin último, si era realmente su muerte o llamar la atención por inmadurez, inexperiencia o desarraigo, pero le queda claro que no tuvo intención de llegar a la muerte de la menor. Cree que reina la duda y no la certeza. El estado de inocencia debe ser destruido por los órganos de persecución penal, y en la presente sigue sin ver prueba que haya aportado la fiscalía. La prueba cobra relevancia sustancial, por ser la única forma legal autorizada para destruir la inocencia, debe ser cierta, no puede ser sustituida por elementos subjetivos, hipótesis, lo que ve en las declaraciones de los testigos. La relación entre la imputada y la menor siempre fue buena, conforme dijera el mismo padre de la víctima, por lo tanto, la defensa cree fehaciente y sinceramente que la imputada no tuvo intención alguna de atentar contra la menor, si contra su propia vida, por no haber prueba concreta para acreditar indicios sobre la culpabilidad y por la duda existente, pide la absolución de la imputada”.-

A los fines de cumplimentar lo prescripto en el art. 431 del nuevo Código Procesal Penal, corresponde la valoración y fundamentación de los actos del debate, en el orden allí establecido.-

Es así que, de la prueba receptada durante su desarrollo y correlacionada la misma con la ya producida en autos, se infiere sin lugar a dudas que el hecho investigado existió tal cual lo relatará el Ministerio Público Fiscal, pero con la atenuante descripta en el último párrafo del art. 80, y desde ya, adelantando una opinión, afirmo que la encartada F. S. S. debe responder penalmente por el delito de homicidio agravado por el vínculo, mediando circunstancias extraordinarias de atenuación, en grado de tentativa.-

La materialidad y autoría del ilícito por parte de la acusada, se infiere de los testimonios rendidos en la vista de causa y en relación estricta a las circunstancias de tiempo, modo, lugar y persona, que nos acreditan la real existencia del hecho y responsabilidad por parte del encartado.

Los elementos de convicción en apoyo de lo sustentado son altamente contundentes y significativos.

En audiencia de vista de causa la encartada F. S. S., expresa su deseo de no prestar declaración.-

Sobre la prueba testimonial rendida, caben destacar algunos aspectos relevantes de los dichos esgrimidos por los distintos deponentes durante el debate. Así tenemos que el testigo Dr. PABLO HERNAN JURE, dijo que “dada la gran cantidad de pacientes que ven no recuerda fidedignamente el caso, solo puede realizar la defensa de su historia clínica... menciona el nombre del producto usado Coribran plus, que es un insecticida. En el momento del trasbordo, al haber interceptado el móvil que venía de Maimará con personal sanitario, se les pasó la niña y comenzó su atención. Recuerda haber derivado una niña en ese caso, como es evidentemente, al ser el médico del traslado se abocaron de lleno a

mantener y conservar la salud de la niña, el entorno desconoce, solo por lo que les pasaron, con qué estaba intoxicada, nada más. No recuerda quién acompañaba a la niña, se la entregaron en estado crítico, quienes acompañan a los pacientes van en la parte de delante de la ambulancia, no atrás... el declarante hizo atención secundaria intrahospitalaria, mantenerla lo mejor posible para ingresarla a otro hospital. La niña, mantenía un estado de intoxicación importante con órganos fosforados y piretroides, lo que dan una clínica muy particular. Eso puede darse por ingesta y/o contacto directo. Le colocaron algunos medicamentos específicos para disminuir el riesgo que ya estaba teniendo. No escuchó cómo se intoxicó, solo sabe que fue por ingesta, no recuerda si se lo dijo un médico o un enfermero. Le dieron el confort posible, los remedios necesarios para revertir el cuadro y la entregaron al Dr. Falco, quien la recibió en el Hospital de Niños. Cuando hicieron el traslado le dijeron que era un caso agudo y grave, cuando la encontró estaba en ese cuadro, la asistencia debía ser muy urgente, medicación y controles específicos. Sí corría peligro la vida de la menor, si no tenía la asistencia adecuada”.-

Así también la testigo TELMA CUELLAR, manifestó que “es enfermera. Recuerda el hecho sucedido el 12/11/11. Llegaron en una camioneta, las recibe la Dra. Britos y llama a la dicente y al compañero Moisés, entró el papá con la nena en brazos, se la quitó y la llevó a pediatría, se le sentía un fuerte olor a órgano fosforado, la bañaron porque pensaban que estaba impregnada, le pusieron una sonda para extraer el líquido del estómago; también ingresó la mamá, pero la dicente no se encargó de ella. Le extrajeron leche, no sabían si había tomado o no, pero primero salía leche sola y después con mucho olor; le ponen vía y oxígeno, pero cada vez se descompensaba más, estaba más taquicárdica, bajaba su saturación, le hacen el lavado gástrico con jabón activado, comienzan con las dosis de Atropina y proceden al traslado. Preguntaron a la madre, porque la leche salía sola, querían saber si la nena había ingerido o estaba rociada por el olor que tenía, la mamá estaba descompensada, vomitaba mucho, dijo que si había tomado la nena. La leche después salió con mucho olor, corroborando que había ingerido, estaba mezclado. Luego hicieron el traslado donde intercambiaron en Volcán con el SAME. Su intervención fue con la bebé. La madre estaba en la cama de al lado, vomitaba mucho, le pusieron sonda, pero más se encargó de la bebé hasta el traslado, al lugar donde llegaron con el SAME. El otro enfermero estuvo con la mamá. Había una médica para los dos, la Dra. Britos que estaba de guardia y daba órdenes para ambos. El padre siempre estuvo presente y acompañó el traslado en la ambulancia... no sabían si realmente le había dado o no... es raro que una bebé tome, el líquido es muy feo, impregna las manos, el pelo, la ropa, venían en la ambulancia con todas las ventanas abiertas, había mucho olor. Lleva diez años como enfermera, aparte siempre trabajó con niños. El estado de la bebé era muy delicado hasta que se le empezó a pasar la Atropina. Se la traslada porque no hay especialista, hay un médico generalista en Maimará, requería un centro de alta complejidad por el cuadro que presentaba la niña. Le preguntaron a la madre si tomó la nena o no, y la madre dijo que si había tomado, ella también estaba muy descompensada, vomitaba. No preguntaron como lo tomó, la urgencia era si había tomado o no. Cuando hicieron la aspiración del estómago a la madre, no observó, solo se encargó de la bebé. La madre vomitaba mucho y había un líquido verde, no parecía haber leche. En el caso de la bebé estaba mezclado con leche. No recuerda si la madre estaba lúcida o no, porque se ocupó de la niña. La madre cuando se le preguntó si la bebé había tomado, dijo que si. No confirmó que ella se lo hubiera dado, no saben cómo fue la ingesta”.-

Por su parte la testigo MARIA TERESA ERAZO, refirió que “es Lic. en Trabajo social y presta servicio en el Htal. De Niños, Sala de Terapia Intensiva y Clínica Médica. Recuerda el caso, como en todos, donde hay riesgo social, interviene la dicente, primero el médico de cabecera, luego al papá, quien dice que su esposa también estaba internada por haber ingerido también, relató que había tenido discusiones con su esposa por problemas económicos, al volver a la tarde vio que ella había quemado su ropa, al preguntarle porqué, le dijo que no le importaba por haberla comprado ella con su plata. Al día siguiente su patrón le dijo que volviera a su casa y que le habían dicho que su esposa había ingerido veneno. No se comunicó con la madre, pero se comunicó con su colega del hospital, la madre estaba en terapia intensiva grave, se informó al fiscal, cuando fue compensada, por falta de cama la derivaron al hospital San Roque, y luego al Juzgado de Menores para devolver a la niña al hospital de Maimará y ahí terminó el seguimiento del caso. No conoció a la madre, sabe por relato que cuando salió de alta, fue al hospital de Niños, pero nunca la vio. El colega del Htal. Pablo Soria una vez que salió de Terapia Intensiva, le comenta que estaba como perdida, y manifiesta su preocupación por la niña y que había tomado esa determinación porque tenía muchos problemas con la pareja, que la agraviaba permanentemente, no la dejaba trabajar a pesar de la necesidad de dinero que tenía, había violencia doméstica, se sentía sola, era una familia extranjera golondrina, él la habría expulsado de la casa por cuestiones económicas y que por eso había tomado esa decisión. Una vez que sale de la terapia, a clínica médica y pasa del Pablo Soria al San Roque, y como no es su trabajo encargarse de la madre, no le hizo seguimiento, no sabe si hizo terapia psicológica. También se comunicó con su colega del Centro de Salud del Barrio Sumay Pacha, para tener referencias, no querían seguir exponiendo a la niña, porque solo estaba con el padre, no estaba censada por el agente sanitario, estaban recién llegados, no se sabía donde vivía. El padre era demasiado tranquilo, no había mucha preocupación por la gravedad de su esposa, porque la niña evolucionó más rápidamente. El se quedó cuatro o cinco días, bastante tranquilo no muy preocupado, como que no tomaba consciencia de la gravedad del hecho. Costó mucho hablar con él, era un papá joven, no recuerda el nivel de escolaridad. Parecía que no entendía la gravedad del hecho, porque su mamá tomó esta decisión con ella y con su niña y era como que él no pisó la tierra, no entendía que era grave la situación. Siempre se informa, y se puso en conocimiento de la justicia para ver qué hacer con la niña, había cierta pasividad, tranquilidad, no se lo notaba asustado o preocupado. Cree que había una apatía, no un shock. Su contacto terminó cuando derivaron a la niña a Maimará con el seguimiento de esa trabajadora social, desconoce donde se fue de alta la menor. Al referirse a la apatía del padre, quiere decir que había que andar buscándolo para informarle lo que sucedió. Su colega le dijo eso, que cuando despertó y se preocupó, dijo que ella se había tomado el veneno y que en su desvanecimiento dijo que vio que la niña tomaba del mismo vaso o taza donde ella había tomado”.-

Así el testigo, Dr. OSCAR PEREZ HEREDIA, dijo que “es médico pediatra, especialista en toxicología y medicina legal del Hospital de Niños. Recuerda el hecho y haber sido consultado, lo tiene bien presente. Como toxicólogo lo convocan a evaluar una beba pequeña de 2-3 años que había ingerido un plaguicida, un órgano fosforado que le había sido administrado mezclado con leche en un biberón, procedente del Hospital de Maimará, ingresa en grave estado general, producto de esa ingesta, primero interviene como toxicólogo y luego como médico legista, cuando ya se pensaba plantear el acta para ver donde insertarla nuevamente, porque trabajó la Asistente Social y había recabado datos que

había sido una ingesta provocada por la progenitora mezclándole el órgano fosforado con la leche. Al llamarlo la guardia, se le hace el rescate tóxico y estaba en estado de total inconsciencia, entra en terapia intensiva, unas horas en asistencia respiratoria, se comienza la desintoxicación, con el antídoto, hay una proteína, la colinesterasa que desciende cuando hay intoxicación. Por ahí el olor y color muy particulares, y la nena tenía aroma en la boquita de algún tóxico, inmediatamente se piensa en eso y se pide esta enzima, y al llegar el laboratorio y la respuesta clínica en pocas horas, por suerte, fue óptima, cree que en Maimará durante el traslado es lo que tiene que hacerse en estos casos, descontaminación muy rápida, la intervención del SAME y Maimará fue muy oportuna, lo que facilitó su recuperación. Vio la derivación del SAME y a la nena alcanzan a descontaminarla sacándole la ropa, lavando al paciente, colocándole una sonda naso gástrica, puede haber sido accidental, Maimará la mandó con la sonda naso gástrica intentando hacer un rescate inicial, haciendo lo que se tiene que hacer en un hospital de poca complejidad. Actuaron bien en ese caso, cree que tenían elementos para derivarla bien a la nena. Está casi seguro de que le habrían hecho lavaje, estaba muy bien derivada, a los 3-4 días salió, ese tóxico es de alta morbilidad, quedan muy afectados neurológicamente; es muy usado para el suicidio. A los 7 días estaba caminando, eso habla de la oportunidad del rescate que se le hizo. A través del trabajo social se enteraron que era la progenitora que había puesto el órgano fosforado con la leche de la nena y supo que la madre también estaba internada. No tuvo acceso a las muestras extraídas del estómago. En la instrucción supo que no se recolectaron esas muestras, como médico se limitó a pedir la colinesterasa que desciende ante la presencia de un tóxico. Estuvo en riesgo la vida de la menor, estuvo 4 días en terapia intensiva. Muy poco habló con el padre, recuerda que con la nena tenía muy bien el vínculo, tenía buen apego a la figura del padre, quien estaba permanentemente con ella. Anteriormente declaró que un adulto cuando intenta quitarse la vida, sabe de las propiedades del veneno y lo ingiere directamente, cuando hay intención de encubrir un hecho de esta naturaleza y mas a un menor, se trata de vehiculizar el tóxico, la leche lo hace muy bien, le quita muy bien el olor y el sabor, es más, la leche es un antídoto muy bueno, dentro de todos los líquidos que uno puede vehiculizar un bebé, la leche es el que cumple las mejores propiedades, le quita las características organolépticas del plaguicida. Los demás líquidos no son tan eficaces cumpliendo este propósito. Un plaguicida para una nena de unos 12 kilos, con 30 centímetros cúbicos o sea la quinta parte de un biberón, se puede provocar la muerte, es un hecho en toxicología, que puede ser Paratión. La ingesta había provocado un estado crítico muy importante. Es un accidente casero muy habitual que un niño ingiera tóxicos, pero no en esas cantidades, ya que al producir lesiones en la mucosa bucal, el niño lo escupe, lo que podemos certificar es que en el caso de esta menor ingirió grandes cantidades y no lo hizo voluntariamente, siendo un menor, no se puede hablar de eso. Pero el solo contacto del líquido en la boca, al menos puede tener una crisis de ahogo, pero no ingerir esas cantidades, demostrados por análisis toxicológicos en sangre. La leche contrarrestaría los efectos del veneno. Al mezclarlos atenúa el olor y el sabor pero no le quita las propiedades tóxicas del veneno, puede ingresar con cantidades tóxicas que llevarían a la muerte, sin los síntomas iniciales de lesiones en la boca. Una vez que ingresó en el estómago no hay forma, a menos que se rescate como se hizo en Maimará. Como se hace habitualmente, por ahí los chicos mezclan en las harinas de maíz las pastillas para matar ratas, y lo comen, se ve mucho los accidentes domésticos, en plaguicidas se veía mucho, en el norte, pero ante en la zona de los Pericos, es muy común, pero nunca vimos

que por ese acto, nunca se vio que tuvieran intoxicaciones graves, solo en la boca lesiones, no como en este caso”.-

La testigo BERNARDINA ZELAYA, manifestó que “es Asistente Social del Hospital San Roque, y recuerda el caso que se investiga. En el Servicio Social cuando entran con este tipo de problemas, se acercan a la situación para saber qué pudo llevar a la paciente a tomar esa decisión. Le contó que comenzó a convivir cuando tenía 19 años y desde 5 años atrás cuando vivían en Bolivia ya tenía problemas con su pareja M. S.. Al ingresar al hospital tenían residencia en una finca de nombre M. en la zona de Maimará. Relata que en su convivencia había problemas físicos y de descalificación, la familia la desvaloraba, decían que era floja y que por lo tanto el esposo no debía darle dinero, luego se trasladan a trabajar a la finca, ella cuidaba a la niña, K. y trabajaba cosechando verduras; refiere que previo al hecho en si, tuvo una discusión con el esposo porque quería que trabajara a la tarde y ella quería hacerlo a la mañana. Refiere que la noche anterior cenan y al descansar, él le volvió a reclamar que no trabajaba bien y que iba a hablar con el patrón para que no le den trabajo; por lo que al día siguiente no le prepara el desayuno y la discusión se puso más fuerte, diciéndole él que no vaya a trabajar y que si quiere que se vuelva a su casa. Decide quemar unas ropas y piensa en quitarse la vida, prepara el veneno y lo ingiere. Previo a eso la niña ya estaba despierta y deambulaba por el lugar y cuando la señora toma, empieza a sentir que pierde la memoria pero que había quedado restos de lo que tomo en una taza y que ella cree que la niña ingirió y empezó a llorar, escuchando la esposa del patrón, interviniendo y llevándolas al hospital de Maimará. Detectaron que venía con conflictos conyugales desde el inicio en la pareja, había golpes físicos y descalificaciones y al venir a trabajar para esta zona los conflictos no se disiparon y la relación de conflictividad llevó a un grado de tensión en que toma la decisión de quitarse la vida. Se entrevistó con el esposo, porque él se acercó a verla a la Sala en varias ocasiones, pero se notaba en ella un rechazo. El esposo refirió que tuvieron una discusión, pero que no tuvo la intención de desampararla sino proteger a la niña, porque la señora quería trabajar a la mañana y él quería que trabajara a la tarde, como no se pusieron de acuerdo los conflictos se acentuaron. Aparentemente el patrón de la finca le daba autoridad para ver si podían trabajar, y previo al hecho decide que ya no va a trabajar ella, por lo que aparentemente la desbordó y decidió hacer lo que hizo. A él se lo notó consternado por lo que estaban atravesando, en un momento de la entrevista entre ambos, él intentó acercarse diciéndole que iba a brindarle apoyo. Su apreciación es que él estaba arrepentido y parece que iba a ayudarla. De ella logró recabar que convivieron desde los 15 años y tenían una relación de mucha conflictividad, a lo que él refiere que si, pero que ella era caprichosa, inmadura, y la señora refiere que los conflictos llegaron en varias ocasiones a los golpes y a la descalificación. La inculpada refiere que prepara el pesticida para quitarse la vida, pero que al ingerirlo quedó el vaso sobre la mesa y como la niña ya andaba despierta habría tomado. Que al pesticida lo preparó en una taza para tomarlo, no recuerda exactamente pero cree que le puso azúcar y leche. En ningún momento refirió que fuera a hacerle algo a la niña ni que tuviera intenciones. Es como que en un principio pensó en irse a Bolivia, pero luego en quitarse la vida, por eso quemó su ropa. Preparó el veneno en una taza, dijo que era algo como lechoso y cree que le puso azúcar, seguramente para no sentirlo tan fuerte; que quedó una cantidad pequeña que es lo que la niña luego toma, confundiendo porque era la taza que usaban para el desayuno”.-

La testigo MARIA EVA BRITO DE ZARATE, expresó que “trabaja en el Hospital de Maimará, recuerda el hecho que se investiga, cree que fue un sábado a la mañana, a eso de las hs. 10, cuando llegó una camioneta por la parte de atrás del Hospital, bajó un señor y dijo que traía dos personas intoxicadas, bajó un hombre joven con una nenita en brazos, una chica joven vomitando, y el señor que los traía. No sabían en ese momento qué tóxico habían ingerido, pero se advertían signos de intoxicación por el olor que emana la piel. El señor que los trajo, el patrón, se fue a la finca y volvió con una botellita con un líquido y una etiqueta donde se podía leer qué tipo de tóxico era. Ambas, se encontraban a su cargo en la misma sala y la ayudaban tres enfermeras. Interrogó a la madre qué había pasado y no tuvo respuesta, no contestó nada, cree que estaría shockeada por todo el movimiento que había y la situación de la nena. Les aplicó las técnicas que se usan en estos casos, a la nena la bañaron porque es más chiquita y estaba más comprometida en ese momento, mientras la canalizaban a la madre, era una urgencia que en pocos minutos se va agravando, no da mucho tiempo para el tratamiento. Corría peligro la vida de las dos personas. Bañaron a la nena y les pusieron la sonda gástrica a las dos pacientes. Recuerda que a la nena primero le salía leche, les costaba darse cuenta del olor que tenía ese líquido lechoso y después al seguir aspirando salía líquido con olor a órgano fosforado, lo sabe porque tiene un olor característico. La madre estaba vomitando y mediante el sondaje sacaron un líquido con ese mismo olor, el que no era lechoso. La madre no había ingerido leche. Después se contactaron con las guardias del hospital de niños y del Soria, llamaron al SAME, para hacer el traslado; tenían que interceptar la ambulancia del SAME en Volcán, por lo que la señora fue con un enfermero en una ambulancia y la nena con la dicente y la enfermera Cuellar en la otra, entregaron la nena al médico del SAME y ahí cesó su intervención...”.-

Por su parte el testigo SERGIO SERVANDO M., refirió que “ese día, estaban trabajando en el río alzando piedras con el marido de F., M. S. C., aproximadamente a horas 11:00 de la mañana se estaba yendo para el pueblo caminando a buscar la camioneta y al pasar por el lado de la casa de Condorí, escuchó llorar a la nena, al acercarse a la puerta, sintió olor a veneno, le preguntó qué había pasado a la señora, la que estaba sentada en la cama y dijo que había tomado veneno porque se había peleado con M.; es así que le pegó el grito al marido y como había dicho que había tomado veneno, sin cambiarse ni nada, los llevó al hospital de Maimará, aunque tenía que irse a Purmamarca, como la doctora le pidió, fue a buscar el veneno con el membrete para saber la toxicidad, después se retiró. El año anterior vinieron desde Bolivia, a fines de septiembre, no hacían dos meses que estaban, les daba lugar para vivir, una casita. Su empleado tiene otro hermano por esa zona, ella no. Tiene más trato laboral con M., porque ya hacía tres o cuatro años que trabajaba para el dicente. El trato que observó entre ellos, era normal... Normalmente se trabaja durante la luz del día, a veces más temprano. Sólo trabajaban ellos dos, porque es chiquita la quinta, debe tener una hectárea. Como el año anterior había trabajado, le pagaba a él. Ella no trabajaba todos los días, solo cuando había muchas verduras para cosechar le decía a M. que lo ayudara su señora. Iba todos los días pero no entraba a la casita. Cuando era más chica la nena la veía con la mamadera, después la veía con su taza en el patio. La puerta de su casita es de doble hoja, estaba entreabierta, creía que la nena estaba solita, por eso se asomó a ver qué pasaba. La señora estaba medio agachada descompuesta, la nena estaba parada al lado llorando desesperadamente, por eso entró. Había olor fuerte a veneno, le preguntó qué pasó, ella dijo tomé veneno, me peleé con M., salió corriendo a avisarle, los buscó y los llevó al hospital. A ella no le podía preguntar nada mas porque estaba vomitando, la veía mal, la nena lloraba

todo el tiempo, desde que salieron de la quinta hasta que llegaron al hospital. Para él, la relación entre ellos era normal, y M. no era de tomar ni de salir, paraba en la quinta y lo único que hacía era ir a donde vive su hermano. La Dra. Brito preguntó qué veneno era, por eso fue a traer el frasco, en esa media hora que tardó en traerlo, ya los estaban trasladando para la ciudad; entregó el frasco al doctor Villa, porque la Dra. Brito se había ido en la ambulancia. En la mesita chiquita había unas tazas, pan, no recuerda si estaba la mamadera, parecía que habían desayunado allí, el frasco estaba en una esquina. No vio a la nena tomar nada, solo estaba paradita llorando. Después que pasó eso, cree que la nena estuvo dos meses en el hospital... La relación entre madre e hija para él, era normal, nunca vio que la maltratara, y entre la señora y M., también normal. Nunca vio peleas entre ellos, ni maltrato ni agresiones. Al entrar a la habitación, ella estaba sentada en el borde de la cama, le preguntó y dijo que había tomado veneno, le dijo que cómo iba a hacer eso, y no habló más, de allí fue a buscar a M.. No dijo nada más, fueron las únicas palabras que hablaron porque estaba descompuesta. La mesita para desayunar era chiquita y de uso común”.-

Así también el testigo M. S. C., manifestó que desde el año 2007 que tiene una relación con F. y tienen una hija en común, K. G. S. S.. Por razones de trabajo vienen a trabajar a la quinta para el Sr. M., hace dos años desde el 2010. Se presentó ante la madre de su pareja y concubinaron, la relación estaba bien, tuvieron peleas pero no a puños sino con palabras por tema laboral, por plata. Ella siempre quería trabajar y sobresalir; le decía que no trabaje porque su nena era chiquita, velaba por ella, y por ese motivo había discusiones leves, no eran muchas. Estaba trabajando cuando sucedió el hecho, su patrón lo llamó y tuvieron que llevarlos inmediatamente al hospital de Maimará, no vio nada. Cuando fueron a su casa, su esposa estaba mal, su nena también, tuvo que alzar a la pequeña e inmediatamente llevarlas en el auto de su patrón, al hospital de Maimará. Su señora estaba inconsciente. Le preguntó qué pasó y ella le contestó que por lo que habían discutido. Ella quería ganar más plata, y quería sobresalir, pero él no la dejaba, quería que esté en la casa velando por su hija. Ella no dijo nada en ese momento, preguntó qué pasó, pero ella no le dijo. Luego cuando F. estaba en el hospital, dijo que quería quitarse la vida, pero no a la nena, porque habían tenido ese problema de tema de plata y laboral; no intentó asesinar a la nena, la estimaba mas, era mimadita, la llevaba a hacer jugar a los parques. La criaron independiente, dejaban que la niña haga sola las cosas; su esposa era buena madre, la llevaba a los controles y a jugar a los parques, era mimadita. Su esposa no tiene parientes en Jujuy, el dicente tiene su hermano mayor con su familia, viven cerca. La relación entre la familia de su hermano y ellos era muy buena, los fines de semana siempre hacían algo, su esposa frecuentaba su casa, no había problemas. F. no tenía amigos, solo hablaba con su cuñada; no eran de salir, el dicente trabajaba de domingo a domingo. Su esposa iba a comprar mercadería, manejaba la plata, era buena administradora. Cree que lo que le alteró los nervios, es una inyección que usaba para no tener mas bebés, porque le hacía doler la cabeza. Desde que la usaba se la veía alterada, ya no era la misma, estaba más nerviosa. Esa mañana tuvo una discusión con F., le dijo que se fuera de la casa y que iba a arreglar con su madre, cree que eso le dolió. Antes de irse a trabajar, ella se quedó tranquila, pero penosa y angustiada. F. hacía caso a lo que le decía. Vio en la mañana antes de irse que había quemado la ropa vieja de ella, de la nena, del dicente nada. La relación que tenía F. con la nena, era muy buena, siempre la llevaba con ella donde tenía que ir, no la dejaba en ningún momento, por eso ahora que su esposa está detenida, llora y llora. Nunca jamás ha agredido ni pegado a su nena. Tenían una mesa que compraron para su nena especialmente, con su sillita, para que

se sirva los alimentos y haga cualquier cosa en los papeles, juegue, y también la usaban ellos para compartir el almuerzo y los mates. La nena era independiente, la dejaban que haga y deshaga sola sus cosas, hasta se servía la comida, la leche, se hacía el desayuno. Nunca dijo que fuera a quitarse la vida, fue la primera vez. Cree que por ese motivo, la discusión, fue que trató de quitarse la vida, porque no la dejaba trabajar, para velar por la nena, ella siempre quería sobresalir adelante. Volvió a ver a F., después del accidente, la vio en su casa cuando tuvo que trasladarla a Maimará, y le dijo que no tuvo intención de asesinar a su nena sino que quería quitarse la vida por esos motivos. Piensa que jamás habría tratado de asesinar a su hija, era una madre buena”.-

Así también la testigo MARINA ARIZA, dijo que “forma parte del servicio Social del Puesto de Salud de Sumay Pacha, es Técnica de Minoridad y Familia. El informe que presenta es de noviembre, al trabajar dentro del servicio social del Puesto de salud de Sumay Pacha, su área de incumbencia no llega al domicilio donde vivía en aquel momento F. pero iba a su puesto de salud a hacer los controles del niño sano a su hija. No iban a hacerle las visitas porque esa zona corresponde a Tilcara. Se desempeña como trabajadora social haciendo visitas y acompañamiento frente a diferentes situaciones como violencia, alcoholismo. No conocían a la familia de F., recién tomó conocimiento de esta después de lo sucedido. Posteriormente se entrevistó con M. y M., la conculada de éste, y con el encargado de la finca donde él trabajaba. Sabe que una hermana de M. está a cargo de la niña. M. dijo que creía que la relación entre M. y F. era buena, nunca había visto una situación que le llamara la atención. Tuvo entrevistas con la dueña de la finca, que es Finca R., que los conocía, que los había visto algunas veces, que les parecía una pareja armónica, que la casa estaba en la Finca M., fue a la casa con al gente del Cainaf, solo la vio desde afuera, no había nadie. Por la información que tiene, era una familia que podía tener problemas de pareja y hacia afuera no se mostraba nada, el concepto era que se llevaban bien, que no había problemas como para que ella tomara esa decisión, pero que al estar desarraigados de su lugar de origen, no tenían muchos vínculos, ni amigos ni vecinos. Lo más cercano a la pareja, era la familia de M.. Las colegas de Hospital Soria hablaron con Roxana Condorí, jefa del servicio del Hospital de Maimará y le dijeron que F. les había dicho que nunca había querido hacerle daño a su nena, que parece que se había preparado el veneno y que después la nena lo tomó, pero que en ningún momento se lo dio a la nena. Sus colegas dijeron que aparentemente tenían serios problemas de pareja, que M. era violento, o que la violentaba psicológicamente y que llegó a plantear en algún momento que la vida con él era como un infierno, pero no escuchó esto personalmente, fue una conversación entre colegas. Cuando sale del coma F., comentó esto a una de sus colegas. Con M. tuvo varias entrevistas, nunca manifestó problemas de pareja, por ahí discusiones en términos normales; lo vi como un padre muy ocupado por su niña y la realidad de vida de su hija, llamó a su hermana para que lo acompañe en el cuidado de la niña. En cuanto al cuidado de la niña estaba todo bastante organizado. M. no se explicaba por qué había sucedido esto, que no tenían problemas de pareja ni dificultades, como que la vida de F. era dura, se habían ido de Bolivia porque la situación familiar era complicada pero que entre ellos no había problemas. La nena estaba bien, extrañaba a su mamá y estaban intentando armarse después de este hecho. En base a su experiencia, cree que F. no puede haber envenenado a su hija, le resulta improbable, pero nunca tuvo una entrevista con ella para tener más indicios”.-

Con lo relatado hasta el momento, surge que el ilícito investigado queda fehacientemente comprobado, no sólo por las manifestaciones de la pareja de la inculpada, M. S. C., de su empleador S. S. M., quienes son contestes en expresar que F. mencionó ingerir veneno, que estaba descompuesta y que la niña lloraba todo el tiempo; sino también por los dichos de los distintos profesionales médicos que así lo indican.-

En este sentido es necesario destacar, que los Dres. Pablo Hernán Jure, quien trasladó a la niña en la ambulancia hacia el Hospital de Niños, Oscar Péres Heredia, médico del Hospital de Niños, y María Eva Brito de Zárate, miembro del Hospital de Maimará, expresaron que la vida de la niña corrió peligro, agregando ésta última que también corrió peligro la vida de la madre. Así también las expresiones del testigo, Dr. Pablo Hernán Jure, son contestes con estos últimos, quien mencionó que se hizo todo para salvar la vida de la niña. Dichos que se corroboran con los del Dr. Rodolfo Gustavo Falco, cuyo testimonio fue válidamente incorporado al debate, conforme art. 425, inciso 3º del C.P.P., quien sostuvo que la niña había ingerido órgano fosforado, refiriendo el procedimiento realizado en ella. Además la Dra. Brito de Zárate, fue clara al expresar que este tóxico produce lesiones en la mucosa bucal, y que cualquier niño lo escupe; mencionando que la menor ingirió grandes cantidades de esta sustancia y que no lo hizo voluntariamente.-

Con lo analizado hasta el momento, debo decir que la existencia del hecho queda demostrada no sólo por el acta iniciando actuaciones sumarias, en donde ya se especifica la intoxicación de ambas protagonistas, sino también por las manifestaciones de la pareja de la inculpada, y el patrón en ese entonces, y los diversos profesionales médicos que intervinieron para salvar la vida de las dos.-

A más de estas pruebas reseñadas, el hecho quedó acreditado por los informes médicos de la víctima que rolan a fs. 03, confeccionado por la Dra. Eva Brito de Zárate, y a fs. 12/79, historia clínica realizada por el Hospital de Niños, en donde se indican la intoxicación por órgano fosforado en la humanidad de la niña, y en el segundo el tratamiento realizado.-

En este sentido, es importante destacar lo manifestado por la Dra. María Brito de Zárate, quien fue contudente en expresar que al ingresar al Hospital de Maimará, a ambas protagonistas le colocaron sonda gástrica, que a la niña primero le salió leche y luego órgano fosforado, agregando que a la madre sólo le sacaron el líquido con el mismo olor, siendo específica en mencionar que la madre no ingirió leche. Siendo sostenido este testimonio, por la testigo Telma Cuellar, enfermera del nosocomio de Maimará, quien también expresó lo sucedido en la niña respecto a lo que se le sacó con este procedimiento y olor fuerte característico de órgano fosforado.-

Así las cosas, debo expresar, que con este testimonio, quedó por demás comprobado que si bien es cierto, la inculpada intentó quitarse la vida, también tuvo esas intenciones respecto de su hija, ya que como bien lo expresó la Dra. Brito, de la protagonista no le sacó leche y sí de la menor, lo que me lleva a concluir que efectivamente, el propósito de ésta era terminar con la vida de su hija, puesto que llegó a preparar leche y colocarla en una taza con el tóxico para alcanzarla a la nena, y ella pueda ingerirla. Con los dichos de esta profesional, queda demostrada la intenciones de la inculpada, lo que no sucedió dada la

inmediata intervención del patrón y de la pareja, al llevar a ambas al hospital de la zona; y de los médicos que salvaron la vida de ambas.-

Con este testimonio, las versiones de la encartada, en su declaración indagatoria de fs. 90/91, en un vano intento exculpatario, tratando de morigerar su situación, quedan desvirtuados, al decir que ella trató de suicidarse, preparando leche con veneno, para atenuar el sabor de este elemento, y que al tomarlo lo dejó sobre la mesita de la niña, quien tomó la taza y también ingirió; con estos dichos, no sólo se declara confesa al mencionar que preparó el líquido que posteriormente tomó la menor, sino también nos brinda circunstancias de lugar, tiempo, persona y modo de ejecución del ilícito en cuestión.-

Con estas consideraciones, queda probado que el hecho de homicidio agravado por el vínculo en grado de tentativa existió, como dije, quedó comprobado por los diversos testimonios analizados, los que son contundentes al expresar que la vida de la niña corrió peligro.-

Si bien es cierto, que en autos, no obra certificado de nacimiento de la niña, en donde se de cuenta de la maternidad de la inculpada, toda la prueba nos lleva a determinar, que ella es efectivamente la progenitora de la niña, ya que así lo expresan no sólo la pareja, el patrón, y los diversos asistentes sociales que intervinieron en el caso.-

Con todo lo analizado, surge de manera contundente que el evento investigado existió y que la encartada S. es la autora de este suceso. Resta ahora determinar la atenuante para este ilícito. Acerca de ello debo decir, que de acuerdo a los testimonios de los distintos deponentes, surge que F. S. trató de quitarse la vida, y la de su hija, luego de una fuerte discusión con su pareja por problemas económicos, cosa que sucedió en algunas oportunidades, conforme lo expresara M. S., quien la corrió de la casa; así, ésta, al verse desamparada económicamente, puesto que no tenía a donde ir, no tenía familiares cerca, recordemos que la misma es oriunda de la vecina República de Bolivia, de donde su familia también la echó del hogar sufriendo un desarraigo, optó por intentar suicidarse, y atentar contra la vida de su beba de tan sólo dos años de vida.-

Todas estas circunstancias, concurrieron a impactar en el ánimo de la inculpada S., respecto de su hija menor de edad, llegando a la producción de este ilícito. Las desavenencias conyugales y los elementos externos, que ya mencioné, llevaron a esta conclusión por parte de la protagonista.-

En orden a las circunstancias extraordinarias de atenuación, cabe mencionar la siguiente jurisprudencia: “Se trata de agentes eventuales externos que incitan y alteran el proceder regular de quienes han sido ajenos a dichos estímulos pero han sentido sus efectos y deben analizarse en su sustancia, sin que importe que ellas encuentren su génesis fuera del propio individuo” (Cam. Nac. Crim. y Corr., sala 2ª, 21/4/1978 – Cerravolo, Domingo, LL, 1979-C-592). “En general comprenden situaciones singulares para el homicidio, entre ascendientes, ascendientes o cónyuges, por las que se disminuye el rigor de la pena fija adecuándola a una graduación aceptable, y se dirigen o no a la culpabilidad del sujeto agente, sino a la dimensión de su responsabilidad” (Cam. Nac. Crim. y Corr., sala 5ª, 8/6/1979, Barrios O. A.).-

Es más, el propio abogado defensor de la prevenida, en su alegato, sostiene que su pupila intentó quitarse la vida, y que no tuvo intenciones de hacerlo en la niña; éste último extremo no pudo ser sostenido, ni acreditado por ninguna prueba que obre en los presentes obrados, ya que, como mencioné los distintos informes médicos son contundentes en expresar lo contrario. Con este relato, no hace más que acreditar circunstancias de lugar, tiempo y modo.-

Por lo precedentemente expuesto, comparto lo solicitado por el señor Fiscal de Sala, entendiendo que la conducta antijurídica y culpable de la prevenida F. S. S. encuadra en el delito de homicidio agravado por el vínculo, en grado de tentativa; pero mediando circunstancias extraordinarias de atenuación, en las previsiones de los arts. 80 inc. 1º, último párrafo; y 42 del Código Penal de la Nación.-

Queda así confirmada la existencia del hecho y la autoría por parte de la encartada, toda vez que se dan los elementos de convicción necesarios, para concluir que su obrar fue doloso y que la misma es merecedora de reproche penal, sin existir causa exculpatoria alguna para deslindar su responsabilidad.-

Tengo por probado el evento criminoso, que padeciera la niña K. G. S. S., a manos de su madre, la encartada F. S. S.-

En conclusión, atendiendo a las previsiones de los Arts. 40 y 41 del Código Penal, y teniendo en cuenta, las circunstancias de lugar, tiempo, personas y modo de comisión del hecho juzgado; asimismo el escaso nivel cultural y socio económico; la extensión del daño causado, tanto material como moral, la falta de antecedentes con que cuenta la prevenida, es que estimo como justo y equitativo se condene a la imputada F. S. S., a cumplir la pena de CUATRO AÑOS Y SEIS MESES DE PRISION, por resultar ser autora material y responsable del delito de homicidio agravado por el vínculo, mediando circunstancias extraordinarias de atenuación, en grado de tentativa; previsto y penado por los arts. 80 inc. 1º, último párrafo; y 42 del Código Penal de la Nación; accesorias legales y costas, conforme arts. 40, 41, 12 y 29 inc. 3º del citado código de fondo. Se regulen los honorarios profesionales del Dr. JULIAN MARTIN PALMIERI, en la suma de pesos dos mil quinientos (\$ 2500,00) para cada uno de ellos, por sus labores desarrolladas en autos, de conformidad a los arts. 4 incs. “b” y “c”, 5 y 13 de la Ley de Aranceles para Abogados y Procuradores N° 1687/46.-

Así voto.-

El Dr. LUIS ERNESTO KAMADA, dijo:

De acuerdo a lo establecido por el Art. 12 de la Ley orgánica del Poder Judicial N° 4055/84, adhiero en un todo a las conclusiones arribadas por el señor Vocal del primer voto, por resultar tales apreciaciones coincidentes con las conclusiones a que arribara el Tribunal en oportunidad de las deliberaciones a que hace referencia el Art. 430 del C.P.P..

Tal es mi voto.-

El Dr. MARTIN DARIO MERILES, dijo:

Que teniendo en cuenta lo establecido por el Art. 12 de la Ley orgánica del Poder Judicial N° 4055/84, adhiero en un todo a lo expresado en el primer voto.

Así voto.-

Por lo expuesto en los votos que anteceden, EL TRIBUNAL EN LO CRIMINAL N° 2,

F A L L A:

I.- Condenando a la imputada F. S. S., de las demás calidades personales dadas en autos, a cumplir la pena de CUATRO AÑOS Y SEIS MESES DE PRISION, por resultar ser autora material y responsable del delito de homicidio agravado por el vínculo, mediando circunstancias extraordinarias de atenuación, en grado de tentativa; previsto y penado por los arts. 80 inc. 1º, último párrafo; y 42 del Código Penal de la Nación; accesorias legales y costas, conforme arts. 40, 41, 12 y 29 inc. 3º del citado código de fondo.-

II.- Regulando los honorarios profesionales del Dr. JULIAN MARTIN PALMIERI, en la suma de pesos dos mil quinientos (\$ 2500,00) para cada uno de ellos, por sus labores desarrolladas en autos, de conformidad a los arts. 4 incs. “b” y “c”, 5 y 13 de la Ley de Aranceles para Abogados y Procuradores N° 1687/46.-

III.- Notifíquese, comuníquese, hágase saber, etc..-